Museo de la Ciudad
50 aniversario (1972-2022)

Se sabe que los números redondos de las efemérides sirven para celebrar ciertos hechos relevantes del pasado. Como todo lo acontecido tiene ocurrencia y significado en lo personal, familiar o social, subjetividades que de algún modo actualizanel sentido del evento recordado y las circunstancias de su creación. De manera que en orden al cincuentenario del Museo de la Ciudad resulta oportunamente legítima la pregunta: ¿e*s el museo el que se autocelebra como institución o celebra a la ciudad que le dio razón de ser*? (1).
Como respuesta creo que entre muchas posibles prevalece la dada por Pierre Nora cuando habla de la memoria y el recuerdo de los hechos. Para explicarlo, advierte sobre el error de confundirla con la historia, a quien califica como una operación intelectual y laica que exige el análisis y el discurso crítico; mientras que la memoria fecunda en lo concreto, necesita del espacio, el gesto, la imagen y el objeto para arraigarse(2). Así, mientras la historia es reconstrucción de aquello que ya no está, la memoria es un fenómeno siempre actual, un vínculo con lo eterno presente: una verdadera*anamnesis*(3)que como mensaje espiritual del pasado es afectiva y mágica, se nutre de recuerdos ambiguos o nítidamente claros, su proyección fecunda personalísima o simbólica.

Allí reside seguramente el ideario de los "museos de la ciudad", lugar donde ya no residen las musas del *museion* griego o el *museum*latino, sino el lugar donde se "atesorala memoria de los seres y las cosas". Donde se objetiva y ensaya conservar los trazos más relevantes de la ciudad y su referencialidad urbana: personajes, instituciones, barrios, calles, edificios, monumentos, espacio público, creaciones… Cumpliéndoseasí el aforismo que todo recuerdo es una remisión a lo tangible, donde no es posible rememorar sin cumplir con el requisito de poseer una referencialidad que lo estimule.

Los años´70 fueron años difíciles para la cultura, sin embargo,fueronrecordados por la sentencia de ICOMOS:"*ningún futuro sin pasado*", y porque los mensajes y la producción de sentido de lo cotidiano tiene tanto o igual valor que las obras calificadas como consagradas(4). Con ello que el concepto de patrimonio cultural ampliaba sus alcances, circunscriptoentonces al "reconocido prestigio de las obras singulares y monumentales", sumándoseles ahora los rubros que componían el patrimonio familiar, social, laboral, industrial…(4)
También se conocía en Santa Fe la experiencia del arquitecto José María Peña en Buenos Aires, quien propuso adquirir la farmacia "La Estrella"para convertirla en sede del Museo de la Ciudad, y su gestión en pro de la normativa de preservación del patrimonio urbano de San Telmo y Barracas.

Es muy probable quemuchas de estas ideas hayan estado presenteshacia 1972 cuando nace el Museo de la Ciudad en Santa Fe. Por cierto, no recuerdolos prolegómenos de su creación ni a todos sus pioneros, pero sí a Chiri Rodríguez Aragón, figura que en mi opinión centraliza los mayores desvelos y autoridad en la materia. Para su constitución, no solohizo falta emprenderla tarea intelectual de idear, escribir, proponer, convencer, gestionar…, sino también, recorrer oficinas y depósitosmunicipales en busca de piezas de interés, objetos, muebles, cuadros, luminarias, fotografías, libros, documentos…; y lo más difícil, encontrar un lugar físico para su instalación.

Ocurrido todo esto, su inauguración significó para Santa Fe abrir la puerta a un nuevo museo sustentado en el renovado concepto de patrimonio. Un museo que se disponía en una "casa

de barrio" de la calle Cándido Pujatodesde donde se esbozarían los primeros proyectos y programas de un "museo diferente para la ciudad". En palabras de Rodríguez Aragón, una "casa chorizo" que, como tantas del barrio de fachada telón, zaguán, galería, habitaciones corridas y patio, pudiera desarrollar el ideario de proximidad y empatía que perseguía su creación.Un ideario quesinrepetir lasritualizacionesde lo consagradopudierabucear en lo cotidiano, en lashomologaciones de la vida familiar y social mediantelos artefactos llamados "subproductos de la arquitectura y la ciudad". Objetos y realizacioneshasta entonces ausentes en la escena de la culturaoficial santafesina: objetos que por no integrar el "repertorio formal de lo instituido" dejaba fuera valiosos testimonios de la vida social ordinaria, las cosas necesarias de todos los días, algunos, verdaderos símbolos de la cotidianeidad.

Como en todo museo, sus colecciones, archivos y acciones curatoriales persiguen objetivar qué se recuerda y qué se olvida, de modo que todo reservoriotrascendente que simbolice la materialidad del hábitat, el trabajo, la cultura, la educación, la recreación, las celebraciones religiosas, las fiestas populares, los deportes… encuentran en el Museo de la Ciudad un lugar privilegiado de atesoramiento y reflexión.

Con el recuerdo de trabajos compartidos. Feliz 50 aniversario
Carlos María Reinante

REF
(1)MUSEO DE LA CIUDAD (2022 *Proyecto Muestra Patrimonial 50 años de Historia*. MCSF
(2) NORA,Pierre (1984). *Les Lieux de Memoire*. Gallimard, París.
(3) Anamnesis: Recuerdo, reminiscencia. Rescate de registros pasados trayéndolos al presente.
(4) ICOMOS. (1967). *Normas de Quito* Consejo Internacional de Museos y Sitios.